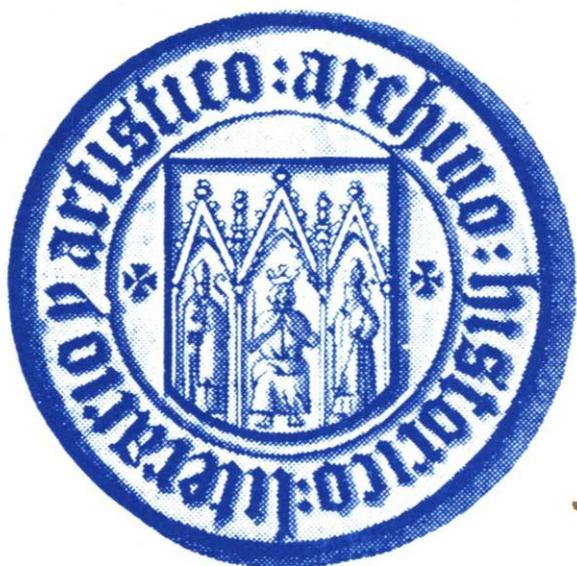


ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1986

Publicación de la
REAL DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
D. ANTONIA HEREDIA HEREDIA



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

2.ª ÉPOCA
AÑO 1986



TOMO LXIX
NÚM. 210

Depósito legal SE - 52 - 1928 I.S.S.N. 0310 - 4067

SEVILLA 1986
Impreso en Tipografía S.L. - Luis Montoto, 30 - Sevilla



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE
REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
ARTÍSTICA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Depósito Legal SE - 25 - 1958 I.S.S.N. 0210 - 4067

Impreso en Tecnographic S.L. - Luis Montoto, 30 - Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

Número 210

ENERO-ABRIL

1986

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACION CUATRIMESTRAL

2.ª ÉPOCA
AÑO 1986



TOMO LXIX
NÚM. 210

SEVILLA, 1986

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

| | | |
|------|-------------|------------|
| 1986 | ENERO-ABRIL | Número 210 |
|------|-------------|------------|

DIRECTORA: ANTONIA HEREDIA HERRERA

CONSEJO DE REDACCION

MIGUEL ANGEL PINO MENCHEN, PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL

ISABEL POZUELO MEÑO

JUAN A. MORA CABO

MANUEL RUIZ LUCAS

FRANCISCO MORALES PADRON

OCTAVIO GIL MUNILLA

ANTONIO DOMINGUEZ ORTIZ

MANUEL GONZALEZ JIMENEZ

ANTONIO COLLANTES DE TERAN SANCHEZ

JOSE M^a. DE LA PEÑA CAMARA

VICTOR PEREZ ESCOLANO

JOSE HERNANDEZ DIAZ

PEDRO M. PIÑERO RAMIREZ

ROGELIO REYES CANO

ESTEBAN TORRE SERRANO

ENRIQUE VALDIVIESO GONZALEZ

JUANA GIL BERMEJO

ANTONIO MIGUEL BERNAL

CARLOS ALVAREZ SANTALO

SECRETARIA Y ADMINISTRACION:

CONCEPCION ARRIBAS RODRIGUEZ

REDACCION, ADMINISTRACION Y DISTRIBUCION: PLAZA DEL TRIUNFO, 1

TELEFONO 22 28 70 - EXT. 154 Y 22 87 31

SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

ARTÍCULOS

Páginas

- CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio: *Caserío y arrendamientos urbanos en la Sevilla del siglo XVII* 3
- CORTS GINER, M^a Isabel: *Un sueño para la Sevilla de principios de siglo: las Escuelas de luz y aire libre de Alejandro Guichot y Sierra* 29
- GARNICA, Antonio: *Las Hermandades de Penitencia de Sevilla en la primera mitad del siglo XVIII* 41
- GÓMEZ NAVARRO, Soledad: *La documentación notarial y su utilización en el estudio de la muerte y la religiosidad: los testamentos por "abintestatos" en Córdoba durante la segunda mitad del siglo XVIII* 49
- GONZÁLEZ-JIMÉNEZ, Manuel: *Los municipios andaluces en la Baja Edad Media* 63
- KINDER, A. Gordon: *Dos cartas hasta ahora desconocidas de Juan Pérez de Pineda, protestante sevillano del siglo XVI.* 85
- RIDAO LÓPEZ, Juana M^a: *Blanco White y la Capilla Real de Sevilla* 97
- BRUZZI COSTAS, Narciso: *Una carta latina de Juan de Robles.* 113
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, José: *El relieve de Paolo y Francesca de Antonio Susillo* 127
- MARÍN FIDALGO, Ana: *Unos dibujos de Murillo en el Alcázar sevillano* 131

MARTÍN MORALES, Francisco Manuel: *Aproximación al estudio del mercado de cuadros en la Sevilla barroca (1600-1670)* 137

PALOMERO PÁRAMO, Jesús M.: *Juan Bautista Vázquez el viejo y el retablo de la Virgen de la Piña, de Lebrija* 161

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local (sept.-dic. 1985)

REAL HEREDIA, José Joaquín 169

Crítica de libros

MORALES, Alfredo J.: *La Sacristía Mayor en la Catedral de Sevilla*. Alfonso Jiménez 177

CANO NAVAS, M^a Luisa: *El convento de San José del Carmen de Sevilla. Las Teresas. Estudio histórico-artístico*. M^a Jesús Sanz Serrano 179

RAMÍREZ DE ARELLANO, Rafael: *Inventario monumental y artístico de la provincia de Córdoba*. M^a Jesús Sanz Serrano 180

DÍAZ GARCÍA, Antonio: *Archivo Histórico diocesano de Albalade. Inventario y Microfilm*. Antonia Heredia Herrera . 181

Guía de los Archivos y Bibliotecas de la Iglesia en España. Vicenta Cortés Alonso 182

CASERÍO Y ARRENDAMIENTOS URBANOS EN LA SEVILLA DEL SIGLO XVII

ARTÍCULOS

Un número muy elevado de las personas que residían en Sevilla en la época moderna habitaban casas que no eran de su propiedad. Y a no hay duda de que la mayoría de las fincas que constituían el caserío urbano pertenecían a instituciones eclesásticas, sobre todo a la Catedral y a los establecimientos hospitalarios, de los conventos, colegios y otros organismos religiosos. La Iglesia no era propietaria de la finca, pero la nobleza parece que no mostró excesivo interés por la propiedad inmobiliaria, y los sectores burgueses de la ciudad, una vez pasado el periodo de especulación del suelo correspondiente a la segunda mitad del siglo XVI, motivado fundamentalmente por el crecimiento demográfico de la ciudad, tampoco se hicieron notar en este terreno.

En la amortización eclesástica se incluían las propiedades de los centros asistenciales, más concretamente de los llamados hospitales, cuyos bienes estaban considerados por entonces como eclesiásticos. Entre todos los hospitales de la ciudad poseían más de un millar de casas, repartidas por todas las collaciones de la ciudad, que se cedían a particulares en arrendamientos a ser posible a largos plazos (una o varias vidas) tras la guisa correspondiente en pública subasta, por lo que la cuantía de estos arrendamientos estaba en función del libre juego de la oferta y la demanda.

Ya en un trabajo anterior (1) he analizado en profundidad el valor, la rentabilidad y las formas de cesión de una parte de la propiedad inmobiliaria sevillana en las décadas finales del siglo XVI, pormenorizando en el

(1) CARMONA GARCÍA, Juan Ignacio: "Valor, rentabilidad y formas de cesión de la propiedad inmobiliaria en la Sevilla de finales del s. XVI", *Archivo Hispalense*, n.º 105, Sevilla, 1984.

EL RELIEVE DE PAOLO Y FRANCESCA DE ANTONIO SUSILLO

Como "el Bécquer de la Escultura", fue conocido Antonio Susillo en su época por sus paisanos (1). Pero esta analogía respondió, más que a una comparación con la figura y la obra del genial poeta romántico, a un intento de resaltar la inclinación de su temperamento artístico, tendente hacia lo poético y melancólico. Las propias vicisitudes de su vida tuvieron una fuerte carga sentimental, no exenta de romanticismo. Recordemos aquí: su origen humilde y sus primeras inclinaciones artísticas autodidactas, contrarias a los deseos paternos; el descubrimiento de la joven promesa por el pintor José de Vega; la visita a su estudio de Isabel II; la misteriosa protección ofrecida por el príncipe ruso Romualdo Giedroik, amante de la escultura, para estudiar en Francia; el pensionado en Roma concedido por el Ministerio de Fomento, en 1885; los premios obtenidos en su trayectoria, acompañados de polémicas; una vida sentimental desafortunada; y, culminando todas estas circunstancias, el suicidio, acaecido en 1896, fin dramático para una carrera artística fecunda pero llena de altibajos (2). Todos estos hechos han dejado en la memoria popular, en el inconsciente colectivo del pueblo sevillano, el recuerdo de un artista desgraciado.

Sin embargo todo lo expuesto anteriormente, anecdótico si se quiere dentro de un contexto general, no debe ocultar la importancia que para la escultura española, y sobre todo para la sevillana, tuvo Antonio Susillo en el siglo XIX. Su figura se presenta aislada frente al predominio casi

(1) COMAS y BLANCO, Augusto: *La Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid de 1890*, Madrid, 1890., p. 95.

(2) Sobre la figura de Antonio Susillo existe una reducida bibliografía entre la que cabe destacar la monografía de Luis Montoto, de 1885, y los artículos laudatorios de; SEDANO, Eugenio, en *Estudio de Estudios*, Sevilla, 1896, pp. 49-52; CUENCA, Fco: *Museo de pintores y escultores andaluces contemporáneos*, La Habana, 1923, pp. 363-366. CASCALES, José: *Las bellas artes plásticas en Sevilla*, Toledo, 1929. pp 44-50. ILLANES, Antonio, *Antonio Susillo y su ingente obra*, Boletín de la Academia de Bellas Artes de Sta. Isabel de Hungría, Madrid, 1975. (Se trata del discurso de entrada de Antonio Illanes en dicha Academia)

monopolizador de los escultores catalanes, en el último tercio del siglo anterior, y en el panorama de la escultura sevillana desde el Barroco (3). En su trabajo pugnaron con frecuencia, rayana en la asiduidad, dos caminos o tendencias, propias de la académica escultura española decimonónica. De una parte el realismo, que buscó plasmar con verismo, más o menos convencional, sentimientos y actitudes de los representados. Abarca esta faceta su escultura monumental, que adorna edificios y plazas sevillanas, y de alguna otra ciudad española como Valladolid. Hay que separar de estas líneas algunas obras de fuerte intensidad expresiva como al *Crucificado*, del cementerio de Sevilla, o la denominada *El estudio*. La segunda tendencia dentro de la escultura de Susillo, que tuvo un acusado sentido naturalista, en ocasiones calificado como "modernismo", presenta como denominador común el afán por lo anecdótico, por la escena jocosa y popular carente de superiores contenidos.

A la primera de estas dos tendencias pertenecen los llamados en el siglo anterior "cuadros escultóricos", bajorrelieves en barro enmarcados a la manera de un cuadro. Uno de ellos es el de *Paolo y Francesca*, (83x44 cms. Firmado: A. Susillo, Roma 86), perteneciente a la colección del Marqués de Angulo, en Sevilla. El asunto de la obra está tomado del Canto V de *La Divina Comedia* de Dante. Concretamente de la desgraciada historia de amor entre Francesca Polentani y Paolo, hermanastro de Gianciotto Malatesta, señor de Rimini y marido de Francesca. Gianciotto acuchilló a ambos amantes, en los que se descubrió la pasión amorosa, tras la lectura del romance de *Lancelot*, uniéndoles en un beso. Ese instante, reflejado en *La Divina Comedia*, es el que se representa en la obra, corroborado todo ello por la inscripción en italiano que figura en la cartela de la parte inferior del relieve: "*la bocca mi baciò tutto tremante. Galeotto fu' il libro e chi lo scrisse: quel giorno più non vi legemmo avante*". En español se traduciría por: "Me besó temblando en la boca. Galeoto fue el libro y quien lo escribió: Aquel día ya no seguimos leyendo" (4).

La obra está concebida en dos planos netamente diferenciados. En el inferior tiene lugar el momento en el que los amantes, Paolo y Francesca, vestidos a la usanza del Cuatrocento italiano, tras la lectura del libro que sostiene levemente Francesca, se van a unir en el beso pasional descrito por Dante. La escena, que tiene un carácter intimista y elegante, está resuelta hábilmente con un modelado minucioso y detallado, que revela la calidad de Susillo como barrista; faceta donde alcanzó mayor nivel que

(3) GAYA NUÑO, J. A: *Arte del siglo XIX*, Ars Hispaniae, vol XIX, Madrid, 1966, p.310.

(4) Traducción tomada de la edición bilingüe de la Biblioteca de Autores Cristianos, *Obras completas de Dante*, Madrid 1956, pp. 58 y 59, 136-139.



Antonio Susillo. Relieve de Paolo y Francesca.

en la estatua
desarrolla un
pasional que
mundo ma
posiblemen
nista de la
espiritual, e
perspectiva
das posterio
(6).

En el r
árabe y me
gusto de la
inferior de

Pero q
Antonio. Si
obra fue re
Roma. Allí
españoles
aquellos ch
En ocasión
del mismo
Por otra pa
Francesca,
teatro com
estrenada e
Italia. Incl
Tchaikovs
Rimini, só
Francesca.



(5) Esta o
Breve historia

Relieve de Paolo y Francesca (detalle)

(6) COMAS Y BLA...

ve se
ento
a del
bnal,
usio-
nsión
de la
rollis-
larre

cter
ny al
olano
na

ve de

La

o en

mat

en

isa

lme

me

lme

lme

lme

lme

lme

lme

lme

lme

en la estatuaria conmemorativa (5). En la parte superior del relieve se desarrolla una visión de tipo alegórico, identificable como el sentimiento pasional que posee a los amantes en forma de raptó, y que los aleja del mundo material. Este grupo está resuelto de forma más convencional, posiblemente debido a la dificultad técnica que entraña el carácter ilusionista de la representación. La sensación de ingravidez, de ascensión espiritual, era difícil de conseguir en barro y exigía un gran dominio de la perspectiva anatómica en el modelado. Estas fórmulas fueron desarrolladas posteriormente con más éxito por Susillo en obras como *El aquelarre* (6).

En el resto del conjunto predomina un sentido decorativo de carácter árabe y medievalista, esmerado y meticuloso en su realización, muy al gusto de la época. Esta decoración encuadra perfectamente el plano inferior de la obra, sin distorsionar el asunto fundamental de la misma.

Pero quizás, lo más destacable en el aspecto estético de este relieve de Antonio Susillo sea su relación con el historicismo decimonónico. La obra fue realizada en 1886, cuando su autor se encontraba becado en Roma. Allí Susillo vivió el ambiente académico donde los jóvenes artistas españoles consolidaron su formación. La temática predominante en aquellos círculos, donde reinaba el Eclecticismo artístico, era la histórica. En ocasiones esas temáticas históricas tenían como base obras literarias del mismo carácter; lo que ocurrió en este caso con *La Divina Comedia*. Por otra parte no hay que olvidar que la historia de los amores de Paolo y Francesca, había sido argumento, a lo largo del siglo XIX, de obras de teatro como la tragedia en verso *Francesca de Rimini*, de Silvio Pellico, estrenada en 1815, y muy alabada por Lord Byron en uno de sus viajes a Italia. Incluso este tema sirvió de inspiración a grandes músicos como Tchaikovsky, el cual estrenó, en 1876, su poema sinfónico *Francesca de Rimini*, sólo diez años antes de que Susillo modelara el relieve de *Paolo y Francesca*.

José FERNÁNDEZ LÓPEZ

(5) Esta opinión ha sido expuesta con anterioridad por: GÓMEZ MORENO, M^a Elena: *Breve historia de la escultura española*, Madrid, 1951, p. 206.

(6) COMAS Y BLANCO, Augusto, op.cit., p. 94

